

# Conxuro

Mouchos, coruxas, sapos e bruxas.  
Demos, trasnos e dianhos, espíritos das nevoadas veigas.  
Corvos, pintigas e meigas, feitizos das menciñeiras.  
Pobres canhotas furadas, fogar dos vermes e alimanhás.  
Lume das Santas Companhas, mal de ollo, negros meigallos, cheiro dos mortos, tronos e raios.  
Oubeo do can, pregon da morte, fouchinho do satiro e pe do coello.  
Pecadora lingua da mala muller casada cun home vello.  
Averno de Satan e Belcebu, lume dos cadavres ardentes, corpos mutilados dos indecentes, peidos dos infernales cus, muxido da mar embravescida.  
Barriga inútil da muller solteira, falar dos gatos que andan a xaneira, guedella porra da cabra mal parida.  
Con este fol levantarei as chamas deste lume que asemella ao do inferno, e fuxiran as bruxas acabalo das sas escobas, indose bañar na praia das áreas gordas.  
¡Oide, oide! os ruxidos que dan as que non poden deixar de queimarse no agoardente, quedando así purificadas.  
E cando este brebaxe baixe polas nosas gorxas, quedaremos libres dos males da nosa ialma e de todo embruxamento.  
Forzas do ar, terra, mar e lume, a vos fago esta chamada: si e verdade que tendes mais poder que a humana xente, eiqui e agora, facede cos espíritos dos amigos que están fora, participen con nos desta queimada.

Buhos, lechuzas, sapos y brujas.  
Demonios maléficos y diablos, espíritus de las nevadas vegas.  
Cuervos, salamandras y meigas, hechizos de las curanderas.  
Podridas cañas agujereadas, hogar de gusanos y de alimañas.  
Fuego de las almas en pena, mal de ojo, negros hechizos, olor de los muertos, truenos y rayos.  
Ladrado del perro, anuncio de la muerte; hocico del sátiro y pie del conejo.  
Pecadora lengua de la mala mujer casada con un hombre viejo.  
Infierno de Satán y Belcebú, fuego de los cadáveres en llamas, cuerpos mutilados de los indecentes, pedos de los infernales culos, mugido de la mar embravecida.  
Ventre inútil de la mujer soltera, maullar de los gatos en celo, pelo malo y sucio de la cabra mal parida.  
Con este cazo levantaré las llamas de este fuego que se asemeja al del infierno, y huirán las brujas a caballo de sus escobas, yéndose a bañar a la playa de las arenas gordas.

¡Oíd, oíd! los rugidos que dan las que no pueden dejar de quemarse en el aguardiente quedando así purificadas.

Y cuando este brebaje baje por nuestras gargantas, quedaremos libres de los males de nuestra alma y de todo embrujamiento.

Fuerzas del aire, tierra, mar y fuego, a vosotros hago esta llamada: si es verdad que tenéis más poder que la humana gente, aquí y ahora, haced que los espíritus de los amigos que están fuera, participen con nosotros de esta quemada.